

Memoranda municipal Ayuntamiento Madrid 12/1933

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Organó de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción

Año 4.	SUSCRIPCIÓN:	Manzanares, 18 de Febrero de 1933	NÚMERO SUELTO 10 CENTIMOS	Núm. 42	
	Trimestre				0'75
	Semestre				1'50
Año	3'00	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.	Aparece los sábados correspondientes		

De los artículos firmados son responsables sus autores

EL 11 DE FEBRERO

Desde que nosotros principiámos a interesarnos un algo por la cuestión política, (en su verdadero significado, no el de indecente politiquero que muchos figurones y explotadores le asignan) siempre que llegada la fecha en que se había proclamado la república española, que tan pronto habían tirado los mismos republicanos (?) éramos refractarios de conmemorarla alegremente, con jiras, bailes y banquetes, por que nos parecía demasiado inocente celebrar una cosa que no teníamos, por no saberla conservar ni podido restaurar. Ahora que estamos otra vez en república, encontramos lógico que los beneficiados con ella celebren el 14 de abril, fecha en que se implantó; pero seguimos creyendo, como en nuestros mejores tiempos de militantes republicanos, cuando no había esperanzas ni posibilidad de «en chufes», cuando solo llamárselo era peligroso, (hoy nos da asco, al ver que genticilla se cobija árticamente en los pliegues de la bandera tricolor) que está fuera de lógica festejar aquella fecha, y mucho más ilógico declararla obligada fiesta nacional.

Los llamados republicanos que marionean la República actual, no pueden negar que son descendientes de aquellos otros, que, por cuidarse más de *hermoserarla* que de sanearla la destru yeron insensatamente.

¡Fiesta nacional el 11 de febrero! ¡Vamos hombre! Y, livia la holganza! («La ociosidad es la madre de los vicios», se ha dicho) Con festejos y regocijos momentáneos, ni se aumenta el erario nacional ni familiar, ni se mitiga el hambre, ni se aminora el malestar general.

No adornen *nuestros* hombres públicos la fachada republicana con fiestas y colorines, que eso más resta que da, solidez al edificio. Por el camino que llevan no sería extraño que la República segunda, corriese la suerte de la 1.^a por que sus defensores de ayer, sean sus explotadores de hoy, ligeramente disfrazados de republicanos.

Trabajo ordenado y producción asegurada, es más positivo y más beneficioso para los que por no chupar de la ubre nacional viven de su trabajo y de su mequino jornal cuando lo dan.

En la Casa de Socorro

Durante el pasado mes de enero, se han prestado en este establecimiento, entre accidentes y casos de beneficencia 431 servicios.

Causas de la criminalidad precoz

Cuando visitamos al rapazuelo de ocho años Francisco Dado Chacón, herido de dos puñaladas por el moco-sin de siete años Angel Morales González, salimos hondamente preocupados, y añuñamos a nuestra mente las mil barbaridades que hemos oído a muchas madres y padres, cuando sus hijos han ido llorando hacia ellos por que otros chicos como ellos les han pegado. Cualquiera de los lectores recordará haber oído tal vez, imprudencias como las siguientes:

«Anda y sácale tú los ojos». «Ves tú y tirale una piedra a la cabeza». «Anda y cómetelo tu, so ladrón». «Métete tu la navaja hasta las cachas». «Arráncale tu el corazón, so cobardón»; y otras frases análogas que ponen a los niños en las lamentables condiciones de reñir y golpearse por la más pequeña alusión. Por otro lado, existe la criminal condición humana lamentablemente extendida, de ezuzarse hombres contra hombres y niños contra niños por el indigno placer de verlos pegarse.

Por esta causa es extraño que no haya criminales.

¿Qué encuentra V. censurable?

Que nadie haya hecho caso a EL CAUTERIO SOCIAL de lo que dijo sobre proporcionarme un carrito mecánico para poder ver las calles de Manzanares que hace cuatro años que no las he visto.

Pedro Portales Arias.

(Impedido todo ese tiempo y metido en una cama del hospital).

Que nos saquen una multa por haber salido una poca agua por la portada y que ya la habian barrido, y en cambio nos tengán en la puerta de la calle un centagüero indecente.

Un vecino de Ancha 45

Que levantasen el piso junto al callejón del Concejo, hace ya meses, y aún esté sin arreglar siendo un peligro para todos y en particular para los niños de las escuelas nacionales.

Uno que habita cerca,

«Que los domingos por la tarde cuando van y vienen personas horradas por el pasillo de Membrilla a Manzanares, vayan las pupilas de ciertas casas «arrullándose» descadamente con algunos pollitos frescales de la población.

Julio Más

«Que en la calle de las Olivias esté

tan descuidada la red del alumbrado que significa un peligro para los transeúntes; y sobre todo que pase la línea de energía para motores por encima de las puertas de las escuelas y no tenga protección alguna para en caso de rotura. ¡Pobres niños entonces!

Manuel H. Tomé

«Que las campanas de la iglesia molesten nuestros oídos tan tempranito, y que sigan metiendo miedo a los aprensivos, cuando tocan a difunto.

Varios anticompañeros.

¿Propaganda católica...? ¡Cá, hombre!

El domingo día 12 del actual tuvimos la paciencia y la desgracia de oír despotricar a dos descendientes directos de los tristemente célebres: Cura Santacruz, Dorregaray, Zumalacárregui, Cabrera y tantos otros cabecillas bandidos, partidarios de Carlos Chapa, de los que en nombre del triple lema: «Dios, Patria, Rey», y acompañados de un ejército de fieras fanatizadas que gritaban: ¡Viva la religión me cago en Dicoos...! robaban y mataban y no se metían con nadie. Con el antifaz de la religión encubren sus criminales y fieros instintos. Se llaman cristianos, y solo hablan de «dejar» de ser cobardes; de luchar; de salir a la calle; de dar el pecho; de verter sangre; de defender a la iglesia hasta morir; de defender a Cristo, etc. y, ¡aún hay quien les aplauden llamándose católicos, esas barbaridades!

No es eso; señores fanáticos o farsantes; eso no es la religión de Cristo, ni mucho menos. Eso podrá ser chulería; desplantes de matonismo; soberbia comprimida; hipocresía mal disimulada; todo menos cristianismo ¡Defender a Cristo, vosotros...! ¡Tan poco puede Cristo ya, que tenéis que salir vosotros en su defensa? Si dijo a Pedro cuando trató de defenderlo que envalnara la espada? Ahora nadie va contra Cristo; se va contra los falsos cristianos, que no es lo mismo.

También sabemos, que a la iglesia no se defiende, haciendo lo contrario a lo que Jesucristo aconsejaba. ¡Perseguida la iglesia y sus ministros...! Si la iglesia y sus ministros aspirasen a la bienaventuranza eterna, gozarían con sufrir al sufrir persecución de sus enemigos toda vez que dicen las Sagradas Escrituras: «Bienaventurados sois, cuando os vituperasen, y os persiguieren y dijeren de vosotros todo mal por mi causa mintiendo; gozados y alegros, porque vuestra merced es grande en los cielos; que así perseguirán a los profetas que fueron antes que vosotros».

Está claro ¿verdad? Pues tanto os

quejais, sin que exista aún la persecución, que dáis a entender que la merecéis, y que os interesa más dominar en la tierra, que gozar en el cielo; que sois incapaces de perdonar a vuestros enemigos, y de sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo, y de perdonar las injurias; y mucho menos de poner la mejilla diestra si os pegan en la izquierda. ¿Verdad, que no?

¿No decía el último orador que estaba escrito que la iglesia no perecería, y que no se mueve ni la hoja en el árbol, ni se cae un cabello de la cabeza sin la voluntad de Dios? ¿A qué tanto lamentarse, pues, y excitar a los creyentes a defenderla? A la iglesia se defiende mejor imitando a Jesucristo en su mansedumbre y amor humanos. Además; no necesitan mas grados de voluntad de Dios, para moverse los que vosotros llamais enemigos de la iglesia, que la simple hoja de un árbol y el tenue cabello? ¿Y si Dios permite las cosas que dicen y hacen vuestros contrarios, con qué derecho os oponéis vosotros a ellas? ¡Hipocritones! Porque no creéis en Dios, ni en Cristo, ni en su doctrina, ni en el cielo ni en otra cosa que no sea el dominio de los bienes terrenales, los privilegios, la imposición, el mando en fin. Sería para reír, si no fuera por que estáis preparando otra guerra civil, al oírlo hablar del cielo a la vez que incurris en todos los pecados capitales. La soberbia os ciega; la avaricia os domina; de la lujuria no hablemos; la ira os subleva; la gula os atrofia; la envidia os come y la pereza os embota. Si Dios dijo: «Paz a los hombres de buena voluntad», vosotros siempre estareis en guerra por que la buena voluntad os falta.

El reporter número cero.

(Continuará)

DE TEATRO

«La Rosa del Azahar» en escena por aficionados

Cuando después de haber visto la obra salimos del Teatro, no sabíamos, en verdad, que es lo que tendríamos que hacer como premio a la impresión recibida; si aplaudir como locos por el éxito obtenido, o llorar a lágrima viva por el trabajo que nos suponemos emplearía durante treinta noches seguidas el maestro concertador señor Sánchez Maroto. A esa labor, a ese entusiasmo de todos los jóvenes que para fines tan buenos prestaron su colaboración, ni podemos, ni debemos regatearles tampoco aquellos aplausos tan unánimes, tan sinceros, que tan entusiastamente llenaron la sala. También a los músicos, a esos pobres músicos